

## RESEÑAS

Cuatro comentarios al libro: **Política Exterior de México, 175 años de Historia**. Prólogo de Bernardo Sepúlveda Amor. México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1985, 4 vols.

### NOTA INTRODUCTORIA

El día 21 de febrero de 1986 se presentó, en el Auditorio de la Cancillería, la obra *Política Exterior de México, 175 Años de Historia*, preparada por el Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos (IMRED) y editada por la Secretaría de Relaciones Exteriores. Participaron como comentaristas: la Directora General del IMRED, Rosario Green; el Embajador Emérito, Antonio Carrillo Flores; el Subsecretario de Cooperación Internacional, Ricardo Valero, y el Secretario de Relaciones Exteriores, Bernardo Sepúlveda Amor. Debe destacarse que ésta fue una de las últimas presentaciones públicas de Don Antonio Carrillo Flores, en cuyo comentario, que se reproduce a continuación junto con las otras tres aportaciones, quedan de manifiesto, una vez más, su lucidez intelectual y su acendrado nacionalismo.

### PRIMER COMENTARIO

Me corresponde la feliz oportunidad de abrir este evento en Tlatelolco, recinto histórico que sintetiza los momentos claves de nuestro difícil alumbramiento como nación. Aquí se resume la doble vertiente de nuestra nacionalidad —la indígena y la española— en que se explica y resuelve nuestro ser y modernidad. La Plaza de las Tres Culturas constituye, así, el marco idóneo para presentar la obra *Política Exterior de México, 175 Años de Historia*.

En julio de 1984, el gobierno del Presidente Miguel de la Madrid expidió un Decreto mediante el cual se creó una Comisión Nacional encargada de promover actos y programas para celebrar el CLXXV Aniversario de la iniciación de la Independencia nacional, y el LXXV del principio de la Revolución Mexicana, con el propósito de rendir homenaje tanto a aquéllos que forjaron el surgimiento de México como país independiente, como a quienes han coadyuvado a su consolidación y afirmación, así como para exaltar los más altos valores del proyecto histórico de nuestra nación.

Como parte de estas expresiones conmemorativas, dicha Comisión Nacional y su Órgano Consultivo encomendaron a la Secretaría de Relaciones Exteriores el tratamiento del tema de nuestra política exterior. A fin de cumplir con este cometido, el Titular del Ramo, Licenciado Bernardo Sepúlveda Amor, encargó al Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, órgano académico de la Cancillería, la elaboración de una obra que

reflejara la conducta internacional de México en esos periodos.

Estos cuatro volúmenes son el resultado de la tarea confiada, que se concibió como integrada por tres grandes partes: un primer tomo consagrado a la historia documental de nuestras relaciones exteriores, que arranca en el Siglo XIX y se proyecta hasta nuestros días; dos volúmenes que conforman una antología de reflexiones sobre nuestra política exterior, que testimonia preocupaciones y momentos de dos centurias; y un último tomo que reúne la colección de ensayos sobre algunos de los temas principales que han figurado en la agenda de la política exterior del país durante los últimos años.

La historia documental del Siglo XIX muestra en acción la defensa de la soberanía. Pasa revista a la minucia diplomática de las múltiples y variadas ocasiones en que México tuvo que refrendar su voluntad de impedir la explotación de su suelo y sus riquezas, y la subordinación a otros Estados poderosos. Detalla las cinceladas que esculpieron la tenacidad de México en la defensa del principio de no intervención. Donde hubo mexicanos indecisos o francamente traidores que se dejaron seducir por aspiraciones imperiales, siempre aparecieron las fuerzas mayoritarias que abrazaron la independencia. El país, es cierto, perdió gran parte de su territorio, pero esta traumática experiencia le permitió, al mismo tiempo, forjar una voluntad indeclinable de preservar y fortalecer a la nación. La prueba es su existencia misma y el enorme avance logrado desde entonces.

La historia documental del Siglo XX está compuesta por diversos materiales que consolidan el perfil propio de nuestra Revolución y su desarrollo, como reacción a presiones y penetraciones exteriores que pretendían deformar su curso nacionalista. En ella se podrá advertir que el Estado que surgió del movimiento armado estuvo respaldado por una Constitución ampliamente progresista, en la cual dejaba ver su firme actitud de no sostener o propiciar nada que hiciera retroceder al pueblo en sus reclamos.

Supo la diplomacia de la Revolución Mexicana conciliar el arte de la negociación y alcanzar resultados prácticos y benéficos, sin poner en peligro los altos intereses de la nación. En esto ha radicado su gran valor: ha sido realista y estrictamente apegada al Derecho, reconociendo no únicamente lo inmediato, sino teniendo siempre en mente el presente y el futuro de México, como Estado y como nación libre y soberana. Estos rasgos se ven convalidados en los documentos seleccionados sobre las expresiones que conforman la política internacional del gobierno del Presidente Miguel de la Madrid.

En lo que concierne a la segunda parte del libro, ésta no hubiera sido posible sin la reimpresión autorizada de más de cien trabajos del conjunto de autores que se seleccionaron, los que, sin agotar la lista de eminentes internacionistas mexicanos, constituyen, sin embargo, una muestra representativa del esfuerzo que esos y muchos otros especialistas han venido haciendo, para explicar las razones y las obras de nuestra política exterior.

Por último, la tercera parte se integra con valiosos trabajos especialmente escritos para este esfuerzo conmemorativo por los embajadores Antonio Carrillo Flores, Alfonso García Robles, Jorge Castañeda, Eugenio Anguiano, Jorge Eduardo Navarrete y Ricardo Valero, cuyo contenido confirma la vigencia de 175 años de preocupaciones y respuestas consistentes, que es lo que imprime a nuestra política exterior la solvencia moral que la define.

La textura y el formato de cada parte de la obra poseen, así, una nota común: una suerte de reencuentro con algunos de los protagonistas que han desempeñado un importante papel en la defensa de nuestros principios de política exterior. La continuidad y consistencia de tales principios se apoyan en diversos fragmentos de nuestra historia, y en el modo sugestivo en que el pasado de México se vacía en el presente y viceversa.

Este *corpus* de reflexión y análisis, por su densidad y peculiar trazo, sin lugar a dudas invitará a una constante relectura. Cada pieza documental, de ensayo o de testimonio analítico, agrega algo nuevo al conjunto; pero, a su vez, el conjunto coloca a cada pieza bajo la misma perspectiva: la solidez de nuestras posturas ante el mundo.

En resumen, *Política Exterior de México, 175 Años de Historia*, documenta un propósito claramente definido: que la doctrina internacional de México es irrenunciable porque éste ha afirmado y continúa afirmando su soberanía dentro del contexto mundial, en armonía con el

marco doctrinal que fluye de su propia historia y se asienta en las más firmes convicciones de la nación.

*Rosario Green*